

21 de octubre

SAN GASPAR DEL BUFALO, sacerdote

**Solemnidad para los Misioneros CPPS
Fiesta para las ASC**

Gaspar del Bufalo nace en Roma el 6 de enero 1786. Desde joven, animado por el celo apostólico, se dedicó a la evangelización de los hijos del pueblo, de los campesinos, de los pobres, de los enfermos, un amor particular tuvo por los marginados en los hospitales y hospicios.

Se ordena sacerdote del clero de Roma el 31 de julio 1808. Durante el periodo napoleónico, a causa de su sólida fidelidad al Santo Padre, fue exiliado y encarcelado en la Italia septentrional. A su regreso a Roma, después de la caída de Napoleón, con el mandato del papa Pío VII, junto a un grupo de compañeros sacerdotes, se dedicó a la renovación del clero y del pueblo cristiano por medio de las misiones populares y los ejercicios espirituales.

Animado de un gran amor por el misterio de la sangre de Cristo y queriendo llevar más eficazmente los frutos de la redención a las almas, en 1815 fundó la Congregación de los Misioneros de la Preciosa Sangre. Su predicación fue muy fructífera, incluso en la región del bajo Lacio invadida de bandoleros. Con su consejo ayudó a María de Mattias en la fundación de la Congregación de las Hermanas Adoratrices de la Sangre de Cristo del que es su inspirador.

Murió en Roma el 28 diciembre de 1837. Fue canonizado el 12 junio de 1954 por el Papa Pío XII.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 15, 5-6

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano.
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Se dice «Gloria»

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso,
que en el sacerdote san Gaspar del Bufalo,
ardiente misionero de la sangre preciosa de Cristo,
nos has dado un vivo testimonio
del amor hacia ti y al prójimo,
por su intercesión
escucha la voz de la sangre de tu Hijo
que sube a ti todos los días desde la tierra
con el grito de la humanidad sufriente.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

Todos los confines de la tierra verán la salvación de Dios.

Lectura del profeta Isaías **52, 7-10**

¡Qué hermoso son sobre los montes
los pies del mensajero que anuncia la paz,
que trae la Buena Nueva,
que pregona la victoria,
que dice a Sión: «Tu Dios es rey»!
Escucha: tus vigías gritan,
cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sión.
Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,
que el Señor consuela a su pueblo,
rescata a Jerusalén;
el Señor desnuda su santo brazo
a la vista de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra
la victoria de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 95, 1-3. 7-8a. 10

R. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre,
proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. **R.**

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor **R.**

Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente.» **R.**

SEGUNDA LECTURA

Que el Dios de la paz, que hizo subir de entre los muertos al gran Pastor, os ponga a punto en todo bien.

Lectura de la carta a los Hebreos **13, 12-15. 20-21**

Por eso también Jesucristo, para santificar al pueblo por su propia sangre, murió fuera de la ciudad. Salgamos, pues, a su encuentro, fuera del campamento, compartiendo sus ultrajes. Porque no tenemos aquí abajo ciudad permanente, sino que buscamos la futura.

Por medio de él, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que profesan su nombre.

Que el Dios de la paz, que hizo subir de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, en virtud de la sangre de la alianza eterna, os ponga a punto en todo bien, para que cumpláis su voluntad.

Él realizará en nosotros lo que es de su agrado, por medio de Jesucristo; a él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

ALELUYA Lc 4, 18

Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado
a anunciar el Evangelio a los pobres,
a proclamar la liberación a los cautivos.
Aleluya.

EVANGELIO

Hoy se ha cumplido la escritura

Lectura del santo evangelio según san Lucas **4, 16-21**

En aquel tiempo, fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque él me ha ungido.

Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres,

para anunciar a los cautivos la libertad,

y a los ciegos la vista;

para dar libertad a los oprimidos,

para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.»

Palabra del Señor.

Donde se celebra la solemnidad se dice «Credo»

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El pan y el vino que te ofrecemos, oh Padre,
celebrando la fiesta de San Gaspar,
sean signos de la ofrenda de nuestra vida

dedicada a ti en el servicio del prójimo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

PREFACIO

La misión de san Gaspar del Bufalo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario
nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
a ti, Señor, Padre Santo,
Dios omnipotente y eterno,
por Cristo nuestro Señor.

Por tu bondad hoy nos das la alegría
de celebrar la fiesta de san Gaspar:
sacerdote fiel de la Iglesia,
por ella sufrió la persecución,
sostenido por la Virgen María,
fue gran predicador del Evangelio
y asiduo ministro de la Sangre del Señor;
a imitación de Cristo,
asumió el grito de los pobres y oprimidos
haciéndose para ellos, hermano, amigo y defensor.

Por este don de tu misericordia,
unidos a los ángeles y santos
cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande
que el que da la vida por sus amigos,
dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios, Padre nuestro,
que nos has saciado con el pan de la vida
y el cáliz de la salvación,
por intercesión de san Gaspar,
danos la fuerza de experimentar en la vida
el misterio celebrado en la fe.
Por Jesucristo nuestro Señor.